**Pasaje base:**

Juan 4:20

”Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.”

Introducción:

**¿Qué tan importante es el lugar de adoración? ¿Cómo debe ser considerado el lugar donde Dios ha decidido poner su nombre?**

Cuando la iglesia se reúne en un lugar, Dios pone allí su nombre, su alabanza, su fe, su enseñanza; dicha enseñanza gotea como la lluvia que cae sobre el campo y la tierra sedienta que bebe así de la bendición de Dios.

*(Véase Dt. 32:1-5; compárese Is. 55:10-11)*

**Deuteronomio 32:1-5**

“Escuchad, cielos, y hablaré; y oiga la tierra los dichos de mi boca. Goteará como la lluvia mi enseñanza; destilará como el rocío mi razonamiento; como la llovizna sobre la grama, y como las gotas sobre la hierba; porque el nombre de Jehová proclamaré. Engrandeced a nuestro Dios. Él es la Roca, cuya obra es perfecta,

porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; es justo y recto. La corrupción no es suya; de sus hijos es la mancha, generación torcida y perversa.”

**Isaías 55:10-11**

“Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.”

En el tiempo antiguo, Dios había decidido que su nombre estaría en Jerusalén y que todos los rituales y sacrificios se harían en aquel lugar; pero el pueblo que se dividió en el reino, partió el reino en dos y se formó el reino del norte formado por 10 tribus de Israel y el reino del sur tenía 2 tribus; y el reino del norte puso su capital en Samaria, conocida como la falsa adoración y pusieron becerros de oro en Dan y en Betel.

*(1 Reyes 12:28-30)*

**1 Reyes 12:28-30**

“Y habiendo tenido consejo, hizo el rey dos becerros de oro, y dijo al pueblo: Bastante habéis subido a Jerusalén; he aquí tus dioses, oh Israel, los cuales te hicieron subir de la tierra de Egipto. Y puso uno en Bet-el, y el otro en Dan. Y esto fue causa de pecado; porque el pueblo iba a adorar delante de uno hasta Dan.”

Este paradigma cambió con la venida de Jesús y con su sacrificio, pues señala la falsa adoración como lo que es al dar su respuesta: Dios habita en los corazones de sus hijos y los que de aquí en adelante buscan a Dios, no lo buscan por un lugar; no porque les quede más cerca o que les quede más lejos; sino que el que busque a Dios debe hacerlo en Espíritu y en Verdad de la manera correcta a la manera de Dios y no de los hombres. Muchas buscan emoción, sentirse bien con ellos mismos,

buscan gozo y alegría como emociones humanas y con ello desprecian la fe, la verdad, la doctrina o enseñanza, buscan sentirse bien agradarse a sí mismos y no está en su deseo agradar a Dios.

*(Gal. 1:10)*

**Gálatas 1:10**

“Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.”

La próxima vez acérquese a Dios con fe de verdad. Considerando su voluntad por encima de nuestros deseos.